

ACTITUD FRANCISCANA FRENTE A LA TIERRA

Queridas/os hermanas/os, compañeras/os, amigas/os: PAZ y BIEN

Podemos señalar dos posturas o actitudes fundamentales de relación con la Tierra

- 1) Somos dueños de la Tierra y por ello nos aprovechamos y la hacemos producir para nuestro consumo y beneficio.
- 2) Somos parte de la Tierra y por ello la respetamos y nos respetamos ayudándonos mutuamente a madurar y dar fruto.

La primera actitud es la que nos ha llevado a la situación que estamos denunciando con esta Cumbre Mundial y con tantos hechos anteriores, a pesar de que los gobiernos y quienes tienen la posibilidad de provocar los cambios estructurales, hasta ahora, poco o nada hayan hecho.

La segunda es la interpretación que nos viene de Jesús y que Francisco recoge en una hermosa expresión de su Cántico de las Criaturas: “Alabado seas, mi Señor, por nuestra Hermana Madre Tierra, la cual nos sustenta y rige y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas”...

1.- Perspectiva franciscana

A pesar de que Juan Pablo II nombró a Francisco de Asís, patrono de la ecología (29-11-79), sería anacrónico pensar que Francisco en algún momento ha tenido una preocupación ecológica, aunque tengamos muchos testimonios de su amor a la naturaleza y a los animales, además del Cántico de las Criaturas.

Desde la figura de Francisco, que ha cautivado a tantas personas, a nosotros nos mueve el deseo de ofrecer su perspectiva frente a la naturaleza, como un modelo alternativo a la explotación irracional promovida por el modelo de desarrollo de nuestra sociedad.

Francisco no es romántico ni sentimentalista frente a la naturaleza. Su contemplación parte de una profunda actitud ascética y un esfuerzo continuo de despojamiento y renuncia a querer poseer y dominar las cosas para establecer una nueva relación de reverencia hacia todas ellas.

Podemos señalar algunas ideas centrales que recogemos de Francisco y nosotros deseamos ponerlas en práctica:

a) Biocentrismo: centralidad de la vida.

Es la superación del teocentrismo mágico determinista, del antropocentrismo dominador y explotador de la naturaleza y del romanticismo poético de plantar árboles para oír cantar a los pajaritos. Jesús, quien se autodefine como “VIDA”, vino “para que tengamos vida y vida en abundancia” (Jn. 10,10). Relacionamos esto con nuestro aymara “Suma Jakaña” (Vivir bien).

Todo ser tiene derecho a la vida. La tierra, como el hombre y los animales que la habitan, tienen derecho a la regeneración. El Creador es el principio y fin de todas las cosas. Estamos atentos a la interdependencia de los seres. Ningún ser vive de y para sí mismo. La supervivencia de los hombres depende de la supervivencia de la tierra y de la calidad de vida de todo el universo.

Las personas debemos cuidar la tierra y salvaguardar la variedad de los frutos, flores y hierbas. El monocultivo y la explotación ilimitada de la tierra, causan la muerte a la tierra. Como criaturas superiores de la creación, se nos ha dado la responsabilidad de nombrar y recrear la vida de todas las especies, incluida la humana.

2/3 de la humanidad no tiene acceso a los recursos mínimos necesarios y son millones las personas que mueren al año por causa del hambre.

Todo franciscano es un profeta y defensor de la vida. En el nombre del Dios vivo denunciamos la cultura de la muerte y tratamos de salvaguardar la calidad de la vida, de cualquier vida, siendo signos de regeneración y esperanza.

b) Reverencia e Integridad para la Creación

Es una actitud de contemplación y agradecimiento por todo lo creado, que se asume desde el servicio al mandato dado por Dios al hombre de dominar la creación y servirse de ella, no como dueño, sino como administrador (Gn. 1, 26-30). Implica el principio básico de la ecología que es la interrelación entre todas las especies.

La contemplación franciscana del mundo parte de una perspectiva de bondad: "todo ha sido creado bueno por Dios" (Gn. 1,31), por lo tanto, todas las cosas y las personas deben expresar esa bondad con que Dios las ha creado. El dominio que Dios ha dado a los hombres sobre el resto de las criaturas no es un poder de destrucción, sino de recreación.

En Francisco se cumple la promesa hecha por Isaías para los tiempos mesiánicos de la reconciliación de los contrarios (Is. 11, 1-9).

Los franciscanos creemos en la bondad natural de la persona y en su capacidad para percibir el bien de los demás. Colaboramos para que cada una de las criaturas cumpla la misión que Dios le ha dado y se integre en el plan de Dios.

c) Fraternidad universal

Es la característica fundamental expresada por Francisco en su relación con las cosas, los animales y las demás personas: Francisco se despoja de sí mismo, para llegar a ser hermano de todos.

Es el gran descubrimiento que hace en el largo proceso de su conversión, cuando se despoja de sus vestidos delante de su padre y del obispo y proclama que desde entonces "ya no dirá nunca más: Padre, Pedro Bernardone, sino Padre nuestro que estás en los cielos".

La revelación de Dios Creador como Padre, es el elemento esencial para entender la relación de Francisco con todo lo que le rodea: Hermano y Menor (servidor, nunca dueño).

Creo que es el momento oportuno para que podamos conocer el Cántico de las Criaturas:

ALTÍSIMO, OMNIPOTENTE Y BUEN SEÑOR

a Ti loor y gloria, honor y toda bendición:

a Ti solo, Altísimo, Te convienen, y ningún hombre es digno de nombrarte.

¡Alabado sea, mi Señor, en todas tus criaturas,

especialmente el señor hermano Sol, por quien nos das el día y nos alumbras,

y es bello y radiante con grande esplendor: de Ti, Altísimo, es significación!:

¡Alabado seas, mi Señor, por la hermana Luna y las Estrellas:

en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas!

¡Alabado seas, mi Señor, por el hermano Viento,

por el Aire y la Nube, por el Cielo sereno y todo Tiempo: por ellos a tus criaturas das sustento!

Alabado seas, mi Señor, por la hermana Agua, la cual es muy útil y humilde, preciosa y casta!

¡Alabado seas, mi Señor, por el hermano Fuego:

por él nos alumbras la noche, y es bello y alegre, vigoroso y fuerte!

¡Alabado seas, mi Señor, por la hermana nuestra madre Tierra,

que nos mantiene y sustenta, y produce los variados frutos con las flores coloridas y las hierbas!

¡Alabado seas, mi Señor, por quienes perdonan por tu amor, y soportan enfermedad, tribulación:

bienaventurados quienes las soporten en paz, porque de Ti, Altísimo, coronados serán

¡Alabado seas, mi Señor, por nuestra hermana la Muerte corporal

de quien ningún hombre viviente puede escapar!

¡Ay de aquéllos que mueran en pecado mortal!

¡Bienaventurados a los que encuentre cumpliendo tu muy santa voluntad:

pues la muerte segunda no les podrá hacer mal!

¡Alaben y bendigan a mi Señor y denle gracias, y sírvanle con grande humildad!

d) Opción de vivir "sine proprio"

Francisco exhorta a sus hermanos a tener una vida sencilla, pobre, en el espíritu del don de sí (CtaO 29) y a practicar en la vida cotidiana la renuncia a todo lo superfluo y a contentarse con lo estrictamente necesario. (Rnb 9,13, 16; cf. Rnb 15).

Francisco encontró en Jesús el modelo de vida y quiso vivir como El, quien "siendo rico se hizo pobre por nosotros, para enriquecernos con su pobreza" (2Cor. 8,9).

Esta pobreza franciscana no es solamente individual, también es social y conlleva una dimensión profética. Renunciando a la propiedad y tomando la opción de vivir pobre entre los pobres, Francisco rechaza el sistema económico y político de su tiempo y nos invita a superar el consumismo y desarrollismo actual.

La opción de vivir sine propio debe estar ligada a la caridad, sin la que la pobreza no tiene sentido. La acumulación de las riquezas por parte de algunos conlleva el empobrecimiento y la destrucción de los demás. La justicia ecológica y la justicia social son inseparables.

La pobreza es consecuencia de una injusticia, por lo que los franciscanos promovemos una solidaridad para que a nadie le falte lo necesario. Luchamos para que la redistribución de los bienes de la tierra sea más equitativa y no haya ninguna persona necesitada.

e) Artesanos de la paz

El respeto a la vida y a la diversidad de cualquier ser significa también responsabilidad por la paz, construir la paz en el seno de una sociedad caracterizada por la violencia y las injusticias.

El claustro de los hermanos es el mundo entero, en el que cada criatura tiene su morada. La Paz entre los hombres no es más que un aspecto de la reconciliación universal entre el hombre y la tierra y entre ésta y su Creador.

Los hermanos van por el mundo denunciando todo atentado contra la integridad de la creación y, a través de la no-violencia, siendo testigos de la misericordia de Dios y artesanos de la reconciliación universal.

Como instrumentos de paz, denunciamos la violencia e injusticia de la guerra, la carrera de armamentos y la explotación de cualquier persona.

2.- Conclusión

Los principios asumidos por Francisco y por los que somos sus seguidores (la Familia Franciscana) no tendrían mayor incidencia si no son valores asumidos a nivel de sociedad.

El mal ya está hecho y va a seguir agravándose. Nos corresponde crear las condiciones para que empiece a revertirse esta situación y forzar a nuestros líderes para que asuman acciones valientes que nos permitan dejar un mundo mejor a las generaciones futuras.

Creemos que hay una íntima relación entre “economía”, “ecología” y “ecumenismo”, por lo que debe darse una relación entre ellas para propiciar una ética mundial que, basada en principios religiosos y humanistas, nos lleven a una práctica que nos permita a todos vivir bien integralmente. “Suma Jakaña” (Vivir bien).

Sabemos que solos no podemos cambiar el rumbo del mundo, pero si no comenzamos nosotros, quizás, tampoco otros se sientan con las fuerzas y los ánimos para hacerlo. Es necesario que conociendo la dramática realidad mundial que enfrentamos, empecemos a trabajar en nuestro ámbito, para cambiar lo que podamos.

Cumbre Mundial sobre el Cambio Climático
Cochabamba, 20 de abril del 2010

Hno. Carmelo Galdós, ofm
Presidente del Movimiento Franciscano Justicia y Paz